

EXPLOTACION COMUNITARIA AGROGANADERA

JOVENES DE ENTRERRIOS

REFLEXIONES SOBRE UN PROYECTO ALTERNATIVO

En las Vegas Altas del Guadiana, junto a los núcleos urbanos de Don Benito y Villanueva de la Serena, en la zona de mayor prosperidad futura del Plan Badajoz (?), se encuentra este pueblo de colonización, Entrerrios, y en él surge, hace ahora tres años, este grupo de explotación comunitaria de tierras y ganados.

Antes de empezar la descripción de nuestro desarrollo y propósitos presentes y futuros, queremos evocar la memoria de un inolvidable amigo y - maestro de varias generaciones jóvenes, -Antonio, "El Cura de Entrerrios"- cuya figura llenó de ilusiones y proyectos culturales y asociativos a una - serie de extremeños que hoy, impregnados de su espíritu renovador, quieren - trabajar sin olvidar la línea maestra que él nos marcara en época tan difícil como los años sesenta. Su casa, verdadera casa del pueblo de Entrerrios, su biblioteca, sus medios e instrumentos pedagógicos, su profundo amor por el - estudio y por la defensa de la cultura campesina y rural, fueron los cimientos de proyectos y experiencias que hoy, nos afanamos por señalar como formas nue - vas de trabajo y enseñanza que no supongan reformas parciales a un sistema - que ha tocado fondo y en el que cada vez existen menos cosas aprovechables. No hemos nacido, pues, por generación espontánea: seguimos el curso de una lucha y enseñanzas en las que otros nos precedieron, y en el caso concreto nuestro, recordamos en este primer párrafo a un viejo luchador extremeño que tuvo el - mérito de alertarnos sobre los verdaderos propósitos que la tecnocracia capi - talista guardaba para la vida rural y campesina.

Así, pues, con largos años de rumiar lecturas y debatir extensamen - te sobre la "cuestión agraria", capitalismo y socialismo, cooperativismo y - colectivismo, etc., etc., tarde o temprano tenía que concretarse en alguna - realidad práctica el pensamiento que de todo ello se iba formando. Intentos anteriores hubo, frustrados por las circunstancias de todos conocidas en el - franquismo, hasta que por fin empezó a levantarse esta pequeña realidad que - hoy comentamos, aventura en la que estamos embarcados y que está necesitada - de la solidaridad y participación de cuantos defiendan sinceramente la auto-

gestión y naturalmente predispuestos a una actitud crítica de lo que hacemos.

Tras largos debates y reuniones periódicas en torno al inicio de una explotación agroganadera en común, los diez miembros que componemos desde un principio este grupo, empezamos a fijarnos en unas instalaciones -un cebadero industrial de vacuno- que había en nuestro pueblo y que no llegó a utilizarse nunca -cosas del Plan Badajoz-. Tras las primeras gestiones y los primeros estudios de cebo de terneros -estudios hechos desde una perspectiva "tecnocrática"- comenzamos a comprender que una mínima superficie de tierra de cultivo era indispensable para afrontar con éxito una empresa de este tipo. Por ello, y viendo que arrancarle tierra al IRYDA no iba a ser cosa fácil, comenzamos recurriendo a parcelas de arriendo. Esto ocurría en la campaña 1975/76 y a partir de ahí comenzamos visitas continuas a la Administración, exponiendo la problemática de los hijos de colonos y exigiendo, al IRYDA especialmente, concesiones concretas que hicieran realidad las muchas páginas que tenía dedicadas en sus publicaciones a la "agricultura de grupo".

Desde los comienzos, empezamos a dejar bien claro en nuestras reuniones periódicas, que nuestra experiencia de trabajo común en ningún caso debía alejarnos de las luchas que los colonos empezaban a desplegar por organizarse, siendo el cultivo del tomate el que aunaba mayormente estos esfuerzos. Desde el comienzo y junto con otros jóvenes agricultores, estuvimos presentes en dichas luchas y en la organización de la Unión de Campesinos Extremeños.

Sacarle sesenta hectáreas de tierra al IRYDA nos costó casi dos años de viajes, visitas a Badajoz, a Madrid, etc. Ni que decir tiene que estas tierras son de baja calidad y que en realidad estaban sin conceder, porque nadie se atrevía a meterse en ellas. Nuestro objetivo de contar con una base forrajera y de pastos naturales para conseguir una ganadería no dependiente de los monopolios, de los piensos, etc. y además de buscar una mejora progresiva de los suelos, no sabemos si va a poder realizarse con estas tierras concedidas, dado su grado de salinidad por el encharcamiento continuo y el abandono a que han estado sometidas. De todas formas, estos logros de tierra, unidos a la concesión del Cebadero, pueden ser la base de una primera etapa en nuestro proyecto de explotación agraria.

Nuestra conciencia anticapitalista fue, no obstante, muy simple -hasta no hace mucho tiempo. Dábamos en el fondo por bueno los "logros" de la "moderna agricultura" y de la "revolución verde", situándonos -como toda la izquierda de este país- en posiciones reivindicativas y de mejor reparto de la plusvalía o incluso de un control total de ella si las circunstancias políticas permitían llegar ello -por aquí iba la concepción de reforma agraria- pero en el fondo no cuestionábamos, al menos de un modo claro, la idea de "progreso" que conduce a las grandes producciones obtenidas por el empleo cada vez más abusivo de procesos mecánicos, químicos y energéticos, que pare

cen empeñarse en demostrar que la tierra es un pozo sin fondo, del que cada día puede extraerse más jugo.

Hemos necesitado el encuentro y el contacto con un ancho equipo de investigación -amigos-, desplazados a nuestra tierra para ayudarnos a la realización de un estudio, para cambiar nuestra visión en torno a la idea general de "industrialización" y a la relación agricultura-industria. En una palabra, para pasar de una ideología "productivista" que acepta sin más los "adelantos técnicos y científicos", a posiciones más críticas e interesadas por el análisis ecológico, que empiece a salir al paso, no sólo de la economía "social" de mercado, sino de la misma economía marxista en sus diferentes escuelas. En otras palabras, el papel de la agricultura en el medio de vida rural es todavía una posibilidad sin explotar seriamente.

Por todo ello, cada día más libres -creemos- de posiciones dogmáticas, e interesados por conocer los diversos planteamientos y análisis en torno a la cuestión agraria, desde los más diversos campos y sin perder de vista las tendencias actuales del "imperialismo", nos disponemos a intentar demostrar por la vía "práctica", ciertas experiencias que demuestren la validez de las conclusiones a que vamos llegando, conscientes de que por sí solas son muy poca cosa y de que sólo articuladas con muchas otras, podrán llegar a constituir alternativas serias a la penetración cada día más agresiva y amenazante de un modelo de sociedad y de agricultura que está basando su crecimiento y expansión en la utilización de recursos escasos y no renovables, en el despilfarro más absoluto -de unos a costa de otros- y en una destrucción progresiva de la vida humana y de la naturaleza. Y a este estado de barbarie -los distintos modelos "socialistas" no aciertan a ofrecer soluciones más allá de las que se derivan de sus compromisos políticos con las fuerzas hegemónicas de las que no pueden despegarse, porque en el fondo, forman parte de ellas.

En nuestro entorno extremeño, es cada día más claro el grado de dependencia a que -- va llegando la agricultura y la ganadería, así como la expulsión progresiva de los pequeños campesinos, colonos, jornaleros, que desplazados por los grandes monopolios en un medio que les es propio, se van apropiando las superficies de cultivo e imponiendo sus técnicas, sus industrias especializadas -las pocas que se han creado en la región- sus mercados, etc., etc.,

En contra de lo que desearíamos esperar, algunos sindicatos no denuncian este estado de cosas, unos porque son meros continuadores de las "desaparecidas" Hermandades Sindicales y otros -La Unión de Campesinos Extremeños- porque están sometidos al control habitual del partido de turno, que explica, a través de él, su estrategia política. Unos y otros, están entretenidos en continuas negociaciones de "precios", sin hacer análisis serios que permitan ir a la raíz de los problemas. Así, están más preocupados por las afiliaciones y montaje burocrático de sus aparatos organizativos, que por -

presentar una seria batalla que salga al paso de la liquidación progresiva de los recursos naturales extremeños. Unos ejemplos:

- Un control efectivo en la gestión del agua, Confederaciones, Comunidad de Regantes -en manos de los terratenientes-, Hidroelectricidad rapiñada por las eléctricas, etc. Los regantes extremeños pagan el agua más cara del Estado Español.
- Control del suelo agrario, es decir, hacer un catálogo de grandes fincas y comprobar el papel "social" que están jugando. No permitir que ciertas instituciones agrarias "arrienden" a precios de regalo grandes superficies a terratenientes camuflados en "grupos de colonización" (como ejemplo puede citarse el "caso Vazquez" de Miajadas). Impedir que los grandes monopolios se conviertan en compañías arrendatarias que vienen a elevar los arriendos y a quedarse con las mejores superficies de cultivos.
- Evitar la degradación progresiva de los ecosistemas y defender nuestros productos más preciados (Ejemplo: nuestro encinar va desapareciendo y con él nuestro cerdo ibérico, para ir dando paso a 170.000 Has. de eucaliptus que van arrasando las proximidades de donde se implantan y que a la larga, vienen a justificar el asentamiento de industrias celulosas).

El patrimonio más original y rico de Extremadura, su dehesa, va desapareciendo, justificándolo con falsos planteamientos de "rentabilidad".

- El control del ahorro y el acceso al crédito, junto con la posibilidad de acceder a mercados de venta directa y la elaboración y denominación en origen -impedida por los monopolios y la burocracia de las instituciones- debería ser otro de los urgentes objetivos por qué luchar. (1)

(1) . En estos momentos, son ~~ya~~² ~~cuatro~~ los puestos de venta directa de los que disponemos para nuestros productos en Madrid y que en breve comenzarán a llegar a los locales siguientes:

/ - ~~dos~~ puestos dobles en galerías de alimentación:

C/ Monforte de Lemos, N° 114

Barrio del Pilar.

PUESTOS N° 41 y 42

/ - ~~dos~~ puestos en Galería Cañaveral-Viña Virgen.

En Valdeacedera.

PUESTOS N° 1 y 2

Todos ellos en modalidad de reserva facilitada por el Municipio a los puestos de venta directa.

Estos y otros grandes problemas no incluidos en este breve esquema deberían estar constituyendo los principales puntos de preocupación de las organizaciones campesinas que, sin embargo, caen en el falso planteamiento de montar primero la "intendencia" y seguir luego por "fases" hacia las grandes reivindicaciones a las que corren el riesgo de no llegar nunca. Por un lado, les atan sus compromisos negociadores y por otro, sufren la fuerte competencia de los sindicatos de derechas -por llamarlos de alguna manera- que colaboran estrechamente con el poder y que además, siguen teniendo audiencia en los medios rurales.

Por todo ello, cada día más escépticos de las posibilidades de la "lucha sindical campesina", aún cuando aceptamos el estar presentes en ella e intentar ayudar a una mejor clarificación de objetivos, pensamos que también una de las mejores formas de influir en ^{que} ciertas reivindicaciones sean asumidas, - puede ser plantearlas y ejercerlas desde grupos más pequeños bajo esquemas cooperativos. De aquí que últimamente dediquemos menos tiempo a propaganda sindical y crezca nuestro empeño en la realización de un tipo de explotación en la que se refleje lo más posible el tipo de agricultura que defendemos, al tiempo que exigimos a las instituciones con quien tratamos, un funcionamiento eficaz y unos servicios concretos y ágiles -señalando sus contradicciones y burocracia siempre que podemos- y finalmente, intentamos también la comercialización directa -por nosotros mismos- de nuestros productos.

Una experiencia de este tipo, siempre que no se mire excesivamente el ombligo y esté presta a acciones de impulso y solidaridad con todos los grupos que puedan caminar en este sentido y a la vez no renuncien a un contacto continuo con los distintos movimientos campesinos -a pesar de las limitaciones expuestas- pensamos que es la mejor contribución que podemos hacer en un medio como el extremeño, donde los nuevos planteamientos "preautonómicos" van a seguir el expolio en el apoyo torpe o solapado del movimiento sindical, hijo menor de los partidos políticos.

Así pues, una vez que hemos logrado cierta extensión de tierras entre las concesiones y los arriendos, y unas instalaciones espaciosas como son las del Cebadero -aunque diseñadas en parte para una práctica ganadera "tecnocrática"- se nos plantea ahora una nueva tarea con la que complementar nuestro ciclo de actividades que nos permita caminar con mayor independencia y escapar a la inercia en que desgraciadamente están cayendo hasta los colonos y pequeños campesinos. Nos referimos a la comercialización de nuestros productos, tarea para la cual necesitamos crear un mercado propio y nuestras propias instalaciones.

Este es un asunto realmente problemático. Por una parte está la cantidad de barreras burocráticas, que para los "no profesionales" y carentes de medios, convierten el objetivo en una auténtica gesta. Todo está atado y bien atado, para que los pequeños no puedan saltarse esa barrera fatídica de los intermediarios y por otra, ^{para} que no puedan transformar por sí mismos sus propios productos, ~~no~~ dejan de ponerse trabas a través del asentamiento incontrolado

de industrias multinacionales que impiden, que prohíben, al pequeño agricultor escapar a su control.

A pesar de todo este entramado que ya imaginábamos horroroso, -aunque no tanto- estamos abordando el problema, porque sabemos, que no queda otra salida si queremos realmente hacer algo distinto y no correr el riesgo de quedarnos con nuestras producciones estancadas o mal vendidas.

Nuestras primeras gestiones han estado dirigidas a solicitar puestos en Madrid y los primeros, aunque no ha sido nada fácil conseguirlos, son los que anteriormente citábamos. Al mismo tiempo hemos entrado en conversaciones con otro local comercial en el Barrio del Pilar -que extenderemos a otros barrios en la medida que podamos abastecer su consumo- provisto de cámara frigorífica y una nave para almacenar, así como las instalaciones propias de una frutería dispuesta para la venta. Igualmente pensamos que reúne aptitudes para adjuntarle una sección de charcutería en la que podríamos introducir seguramente, huevos, aves y caza, así como lechones que serían uno de nuestros principales renglones. El precio del traspaso son cuatrocientas mil pesetas y un alquiler mensual de nueve mil quinientas.

Hemos comenzado por exponer nuestra idea a las asociaciones del barrio, a los ecologistas, montañeros, etc. y a las distintas agrupaciones de extremeños en Madrid a fin de lograr su apoyo dadas las dificultades que vamos a encontrar y la honestidad de nuestro proyecto.

En principio, los productos a ofrecer podrían ser de quince a veinte, entre los que cabe destacar el tomate, pimiento, sandía y melón, verduras varias, lechugas, ajo y cebolla, judías, garbanzos, más pollo campero, huevos, conejo, lechón, y en frutas diversas dispondríamos de peras, manzanas, melocotones, y uvas.

Hay que aclarar de entrada, que ^{en} todos los productos el grado de tratamientos químicos es menor que el de las grandes y medias explotaciones que están totalmente mecanizadas. Aquí, muchas de las labores a mano ya evitan ciertas dosis de herbicidas, fungicidas, etc, etc. De todas formas, nuestro objetivo, que es invertir la cantidad por la calidad, nos conduce a practicar una moral de venta distinta y en contra de lo sofisticado, enlatado, adulterado, etc. Tendremos que dejar bien claro cuales son los productos que ofrecemos naturales o biológicos -esto sobre todo lo notará el amigo que lo compre- y cuáles están sometidos a los tratamientos normales de nuestra zona, aun cuando siempre tengan diferencia con los de las explotaciones más tecnificadas. En estos productos normales, la ventaja será ofrecerlos considerablemente más baratos al eliminar al parásito del intermediario. Téngase en cuenta, además, que practicar una agricultura biológica en un medio degradado y sometido a un fuerte impacto químico, es una tarea que sólo puede abordarse a un cierto ritmo y siguiendo unas fases que den tiempo a reponer su equilibrio. Se necesita tiempo para librarse de las casas de semillas y recuperar las propias del medio e igualmente ir volviendo progresivamente a las razas autóctonas en animales, y esto sin hacer men

ción a las plagas extendidas por el uso masivo de insecticidas que han roto el equilibrio del ecosistema.

Todo ello sería más realizable si las instituciones agrarias investigaran conscientemente y ayudaran a prácticas de este tipo, pero no parece ello muy provable, aún cuando en nuestro contacto con algunos técnicos de ciertos organismos hayamos encontrado estímulos para lanzarnos a esta aventura; sin embargo, a la hora de afrontar cuestiones concretas están bastante condicionados para lograr esas ayudas que la Administración, en su inmensa red burocrática -fiscaliza y controla, sometiendo las gestiones a los ritmos que ella y todos, sabemos que le son característicos. Algunas cuestiones vamos logrando de todos modos, pero se deben más a nuestro tesón y a la presión continua a que sometemos a estos organismos, que a una comprensión del problema y eficacia por parte de los mismos.

La próxima publicación del libro "Extremadura Saqueada" (Recursos Naturales y Autonomía Regional), elaborado por un amplio equipo de amigos, que durante el verano pasado realizaron esta investigación y en la que colaboramos humildemente, esperamos que obre un fuerte impacto en el sentido de lo que venimos exponiendo, pues la fuerte crítica a que se somete a muchas de las instituciones extremeñas -sucursales- va precedida de serios análisis, de algunas reflexiones en cuanto a las causas del panorama de expolio y deterioro del territorio extremeño y también de múltiples sugerencias en lo referente a experiencias alternativas, que en su día habrá que acometer para salir de situaciones cuya gravedad les va haciendo irreversibles. Y muchas de estas sugerencias se desprenden de las respuestas que los mismos colonos dan en el ancho y metódico cuestionario a que fueron sometidos, demostrando a través de ellas una mayor lucidez y sentido común que muchos de los "técnicos" que con títulos de escuelas superiores sólo han venido a Extremadura a colaborar en el saqueo y en la esquilmación progresiva de los recursos, demostrando con ello, su gran ignorancia profesional en la mayoría de los casos, especialmente de aquellos más "profesionalizados".

El ancho debate que la citada publicación esperamos va a abrir en nuestra tierra y posiblemente a niveles de otras zonas deprimidas, Universidad, etc, nos va a permitir constatar la viabilidad de proyectos y experiencias como el que estamos exponiendo y la sensibilidad hacia ellos de un público, que aunque imaginamos en un principio minoritario, es en definitiva quien tiene que hacerlo posible.

Naturalmente, y como decíamos antes, nuestro proyecto, que pretende ser educativo, aspira a ir abriendo espacios de forma continua y sin descanso, en los cuales, durante una primera etapa, podamos lograr el objetivo de que el resto de los colonos de nuestro pueblo vayan sintonizando con este otro modo de trabajar -de vivir- y establezcamos formas de colaboración hasta llegar a hacer del asunto un proyecto común. Ya hay grupos dispuestos a colaborar en esta campaña y en esta primera experiencia, en el Barrio del Pi-

lar, de cara a la comercialización. Asimismo, con algunos también vamos encontrando fórmulas intermedias de cultivo en común o al menos estableciendo ciertas condiciones que se aproximan a lo que venimos expresando.

Interesa recalcar el fuerte grado de-"resavio" lo llamamos por aquí- que padecen los colonos de todo el Plan Badajoz por haber estado sometidos durante muchos años a un tipo de cooperativismo impuesto y controlado siempre por el caciquillo de turno de la Obra Sindical de Cooperación, de triste recuerdo. Durante veinte años, en estas cooperativas hubo desfalcos, mala administración, incapacidad absoluta a la hora de abordar actividades que vinieran a defender los productos y la independencia de sus protagonistas, etc. Encima de todo ello, se les echaba la culpa a los colonos por su falta de actitudes cooperativas, cuando la realidad era que estaban sometidos al control paternalista de las diversas instituciones agrarias, con una falta de autonomía total, sin el menor derecho de reunión y asociación. Para reunirse tenía que venir el correspondiente "vedor de turno" y, además, siempre expuestos al chivatazo y a la aparición de la Guardia Civil, que podía considerar "política" cualquier cosa. Con este panorama -que no excluye el reconocer el bajo nivel de instrucción y de conciencia de los colonos- no es difícil hacerse una idea de la resistencia que opone el pequeño agricultor a la hora de hacer proyectos asociativos y embarcarse en nuevas aventuras y sobre todo en una fase en la que los monopolios y los grandes propietarios tienen todos los mismos caminos copados.

Es por ello, que nuestro esfuerzo va dirigido especialmente hacia los jóvenes, menos quemados y más aptos en línea general para interesarse por experiencias, que a pesar de las ventajas que pueden aportar a la actividad agraria, tienen un carácter de aventura, hasta tanto se consoliden mínimamente y además, encontrarán deliberados intentos de impedir su desarrollo, ("gansters" de Legazpi, etc, etc.).

Nuestro grupo permanece pues, en estrecho contacto con otros grupos de jóvenes, abiertos a encontrar fórmulas de colaboración y creación de nuevos grupos, que bajo esquemas federativos vayamos caminando hacia una agricultura menos agresiva, más en paz con la naturaleza y sobre todo, no dependiente de otros sectores productivos, que se basan en la rapiña de los recursos naturales de las regiones "subdesarrolladas", que luego ^{se} despilfarran creando objetos de consumo innecesarios.

Todo esto entraña que no sólo se desea el cambio de la actividad agraria, sino el mismo modo de trabajar y de vivir. Para ello, pensamos que no es necesario esperar a la "toma del poder", más bien se trata de demostrar que existen, por vía práctica, otros modos de producir y lo que es más importante: de vivir y gozar de la naturaleza y el tiempo libre sin forzar los procesos naturales de la misma, imponiéndolos autoritariamente como único modelo de desarrollo.

CONSUMIR MENOS ESTUPIDECES. IR HACIENDO QUE TENGAN QUE TRABAJAR INTERMEDIARIOS, BUROCRATAS y PARASITOS- TRABAJAR MENOS HORAS AL TENER MENOS NECESIDADES Y HACER QUE TODOS TRABAJEN. CAMBIAR LAS RELACIONES HUMANAS: NO MEDIRLAS EN TIEMPO Y EN DINERO. ESTUDIAR Y CONTEMPLAR LA NATURALEZA, EL ARTE, LA CULTURA.

No seamos ingenuos, todo ello exige espacio y tiempo. Pero hay que practicarlo desde ya. Te pedimos tu apoyo solidario escribiendo a : GRUPO DE EXPLOTACION COMUN. ENTREERRIOS. BADAJOZ.